



JORGE  
FERNÁNDEZ  
MENÉNDEZ

Razones

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com

## PAN: unos no pueden, los otros no quieren

No es verdad que se han aliado grupos disímiles del partido en contra César Nava: son los mismos que llevaron a la presidencia panista a Espino.

**L**a crisis interna en el PAN no deviene sólo de los malos resultados electorales, es parte de una lucha apenas soterrada que influyó en esos resultados, rompió alianzas internas y externas en el reciente proceso electoral del 5 de julio y que en realidad comenzó hace seis años, luego de los comicios intermedios de 2003 que tuvieron, por cierto, resultados muy similares a los de este año, aunque menos dramáticos por los triunfos estatales y la percepción de que el priismo, entonces dividido entre **Elba Esther** y **Madrazo**, podría ser un aliado confiable.

Se trata, incluso, de los mismos grupos enfrentados por la sucesión presidencial, pero también para ver quién se va a quedar con el partido en caso de que el PAN no gane las elecciones de 2012, un tema no menor, sobre todo si se considera que el reparto del poder seguirá sin otorgar mayorías claras a alguna fuerza política. Por ejemplo, no es verdad que se han aliado grupos disímiles del PAN en contra de la candidatura de **César Nava**: son los mismos que llevaron a la presidencia del PAN, luego de la elección de 2003, a **Manuel Espino**, que fue en esos comicios secretario general y responsable de la estrategia electoral y pese a los resultados obtenidos fue promovido a la presidencia, con todo el apoyo de **Vicente Fox** y de **Santiago Creel**. La relación política **Espino-Creel** fue y es estrecha y se mantuvo durante todo

el proceso interno de selección de candidatos, y aun después, cuando **Espino** designó a **Santiago** coordinador de los senadores panistas. Y allí con **Creel** estaban, en las principales subsecretarías de Gobernación, **Humberto Aguilar Coronado** y **Ricardo García Cervantes**, mientras que **Gerardo Priego** fue un operador privilegiado (y muy acertado) en el PAN durante la gestión de **Espino**. **Javier Corral** también mantuvo una relación estrecha con el entonces presidente del partido, tanto que fue el candidato del PAN en Chihuahua. **Corral** y **Creel** tenían diferencias por su posición respecto a las televisoras y éstas se subsanaron cuando **Santiago** terminó enfrentándose también con ellas, luego de la llamada *Ley Televisa*. Desde entonces han trabajado en muchos sentidos juntos. No hay encuentros de extremos contra el calderonismo: son los mismos que impulsaron la candidatura de **Creel** en 2006 y ahora siguen trabajando juntos y giran en torno al foxismo, aunque el ex presidente diga que "ni tiene grupo ni hace grilla" en el PAN. Esos hombres son parte de la corriente que él impulsó y respaldó y ninguno de

ellos, ni antes ni ahora, ha simpatizado con el calderonismo o con el llamado PAN doctinario.

¿Es legítima esa concentración de fuerzas? Por supuesto, están en su derecho de buscar la presidencia de su partido, pero debe haber claridad respecto a quiénes son y cuáles son los hilos conductores que los unen, independientemente de que algunos de ellos tienen una carrera política congruente, digna y respetable y otros sólo siguen sus respectivos intereses.

Tan legítima es esa búsqueda

de la dirigencia partidaria, como la de **César Nava**, impulsado o no por el presidente **Calderón**, de buscarla por su lado. El PAN tiene, desde siempre, un método institucional para designar a su dirigencia: la elección se realiza en su Consejo Nacional, que cuenta con 370 miembros. Allí ganó la

presidencia partidaria **Calderón**, lo sucedió **Luis Felipe Bravo Mena**, allí **Espino** literalmente *planchó* a **García Cervantes** y ahí también perdió en dos ocasiones **Manuel**: en la resolución que hizo que el candidato del PAN para la Presidencia de la República fuera elegido por el voto de los panistas (lo que eliminó a **Creel**)



Continúa en siguiente hoja

Fecha <b>24.07.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>6</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

y luego cuando dejó la presidencia en manos de **Germán Martínez**. Y allí se deberá elegir al sucesor de éste. El error de los llamados disidentes es que no quieren competir en ese espacio y están tratando de boicotear la reunión para que no tenga quórum. ¿Por qué mejor no impulsar una candidatura propia, que demuestre la fuerza de la que gozan? Por la sencilla razón de que se necesitan menos votos para bloquear la reunión que para ganar la presidencia del partido. Y lo que se busca es tener un espacio de poder real de cara a la sucesión de 2012.

Se podrá argumentar que **César Nava** no es la mejor opción para dirigir el PAN, que es muy joven o que quizás existe entre el ahora diputado electo y el presidente **Calderón** una identificación política muy estrecha o que, como lo establecería la carta que supuestamente le envió **Castillo Peraza** a **Felipe Calderón** hace 13 años, que éste tiene confianza sólo en un grupo muy estrecho de colaboradores y por eso im-

pulsó a **Nava**. El tema de discusión tampoco puede ser la cercanía del partido en el poder con el Presidente; ningún gobierno, en una democracia, se sostiene sin el apoyo de su partido y, en todas las democracias, lo recordaba muy acertadamente **Leo Zuckermann** esta semana, el líder real del partido en el poder es quien detenta el poder. Nadie puede descubrir en ese sentido el hilo negro: preguntémosnos acaso cuál fue el margen de independencia de la gestión de **Esplino** respecto al gobierno de **Vicente Fox**. Pero el dato duro tampoco es ése: pasará por saber si **Nava** tiene o no el apoyo de los consejeros. Lo que no lo convierte en el presidente ideal para el PAN y tampoco lo sería **Ernesto Ruffo** si prospera, como se ha dicho, su hipotética candidatura. No creo que los partidos posean, salvo escasas excepciones, líderes ideales: tienen los que expresan las correlaciones de fuerzas internas ante cada elección. Pero deben consolidar mayorías. Y si se equivocan y esa correlación de fuerzas cambia, deben per-

der esa posición.

En el panismo, en los hechos, lo que está ocurriendo es que unos no tienen los votos para imponer sus puntos de vista y dan una batalla mediática, de desgaste contra el presidente **Calderón**, mientras que los otros no parecen tener la capacidad política para atraer a su mayoría a las minorías inconformes.

Acción Nacional  
tiene, desde  
siempre,  
un método  
institucional  
para elegir  
a su dirigencia.